



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 110: Demasiado brusco

«Si... si te gustan, puedes quedártelos... pero no los vendas. No... no me gusta que otros...».

Xu Qing escuchó su explicación con expresión inexpresiva.

Parecía que la etiqueta de «pervertido» no iba a desaparecer pronto.

«No te preocupes. No me gustan los zapatos y tampoco los venderé. Solo cuida bien tus zapatos», dijo.

De vuelta en su habitación, cogió las sandalias de paja y se las entregó a Jiang He con un suspiro. «Olvidemos esto, ¿vale?».

«¿Ya no te gustan?», preguntó Jiang He con el corazón encogido.

«... Nunca me gustaron», respondió Xu Qing, apretando los puños.

«Pero... tú... »

«Hay algo que se llama antigüedades: cuanto más antiguas son, más valiosas son. Estas viejas sandalias de paja están a punto de convertirse en antigüedades. Solo las saqué de la basura por su valor como antigüedades, no por los zapatos en sí», explicó Xu Qing.

Jiang He lo miró en silencio, medio creyendo sus palabras, y luego le devolvió las sandalias. «No le diré a nadie sobre esto».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed

Traducción



Xu Qing respiró hondo. «Está bien, déjalas ahí. No volvamos a hablar de esto. ¿Y qué quieres decir con "aferrarte a mí"? Solo porque me besaste, me reclamas como tuya? Tu expresión era tan feroz que realmente me asustaste».

«Yo... no quiero volver», dijo Jiang He en voz baja, dejando las sandalias de paja y bajando la cabeza.

«Entonces, ¿por qué bebiste?», preguntó Xu Qing con curiosidad, mirando su muñeca, donde aún quedaban dos ligeros moretones.

Jiang He permaneció en silencio, con la cabeza gacha.

«Te lo explicaré. Estamos juntos todos los días y yo coqueteo contigo constantemente. Usemos la palabra "coquetear" por ahora, ¿de acuerdo? Si te gusto, es natural que aceptes. No hay necesidad de beber y luego forzar algo así, haciendo que parezca que eres tú quien coquetea conmigo todo el día...».

«¿Con aceptar basta?», murmuró Jiang He.

«Por supuesto. ¿Qué más?», respondió Xu Qing, y luego se detuvo al darse cuenta de algo. «Espera. Me veías coquetear contigo todos los días y pensabas que estar de acuerdo no era suficiente, que si te gustaba, tenías que hacer algún gesto grandilocuente como yo. ¿Es eso?».

Intentó descifrar su proceso mental. Sus mundos eran tan diferentes que, sin comunicación, no podía entender lo que pasaba por su mente.

«Ya no somos inocentes», Jiang He cambió abruptamente de tema, levantando la cabeza y fingiendo estar tranquila. «Yo... ahora soy tu novia».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Llevas siendo mi novia desde hace tiempo».

«No, ahora lo soy».

«Está bien. Da lo mismo. Ven aquí y dame un abrazo». Xu Qing abrió los brazos.

El corazón de Jiang He latía con fuerza mientras se acercaba, y Xu Qing la envolvió en un abrazo.

«Tu idea de "inocencia" y la mía siempre han sido diferentes. Lo que túquieres y lo que yo quiero tampoco es lo mismo», murmuró Xu Qing, percibiendo un ligero aroma del champú que ella había usado esa mañana. La ligera fragancia lo envolvió mientras la abrazaba con más fuerza, suspirando para sus adentros: había esperado mucho tiempo por este momento.

«Yo...».

«No hables. Déjame terminar primero», la interrumpió Xu Qing, apoyando la mejilla contra su cabello.

«La última vez, te dije que quería que fueras mi esposa y tú me diste un cabezazo por vergüenza. Ah, por cierto, no me dolió, bastó con que lo frotaras para "arreglarlo". De todos modos, ese día ya estabas luchando con tus sentimientos. Mi franqueza te avergonzó y te hizo reaccionar con agresividad, ¿verdad?».

Disfrutando de la suavidad de sus brazos, Xu Qing le acarició distraídamente la espalda mientras él seguía hablando. «¿Cómo decirlo? Aunque fuera ciego,



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



sabría que te gusto. Pero cosas como tu sentido del deber, tu timidez y... lo que sea que te ha estado frenando.

Sí, llevas luchando mucho tiempo, desde que me preguntaste qué hacer con tu sentimiento de culpa. Simplemente no te atrevías a afrontar la realidad».

Hizo una pausa para ordenar sus pensamientos antes de continuar. «Este día tenía que llegar tarde o temprano, pero no pensé que fuera tan pronto. Nuestra relación es única y tus antecedentes son especiales. Hay muchas cosas que no entiendes.

«Vienes de hace mil años, sin estudios, sin amigos y luchando por sobrevivir. Ahora que tu vida es estable, es normal que te guste e incluso que actúes de forma impulsiva. Además, te he estado guiando sutilmente todo este tiempo».

Xu Qing bajó la mirada hacia ella y le preguntó suavemente: «Quiero salir contigo, pero ¿sabes siquiera lo que significa salir con alguien?».



«Es cuando dos personas son novios», respondió Jiang He por fin.

«¿Y luego?».

«Entonces... se casan», dijo ella, confundida.

«El matrimonio es el resultado, no el objetivo», suspiró Xu Qing, abrazándola con más fuerza. «Quererte es quererte. Desearte es desearte. Son dos cosas diferentes».

«¿De verdad?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí. Si quisiera, podría mantenerte desconectada, mentirte todo lo que quisiera y encerrarte todo el día sin ropa...». Se encogió de hombros, riéndose de su expresión de sorpresa. «Las personas siempre se ven influenciadas por su entorno, es inevitable. Cuando mencionaste por primera vez la "inocencia", ¿pensaste que acabarías inmovilizándome para darme un beso?».

Jiang He se quedó en silencio, sin saber muy bien por qué sacaba él ese tema.

«Eres una buena persona», dijo de repente.

Xu Qing se rió entre dientes y le acarició la espalda. «Por supuesto que lo soy».

«Si no fuera por ti, cuando llegué aquí, me habría muerto de hambre o incluso habría acabado delinquiendo. A menos que hubiera conocido a alguien como tú, no habría tenido un lugar donde quedarme», murmuró Jiang He, escondiendo la cara en su pecho. «Incluso ahora, si me fuera, no tendría más remedio que acudir a la policía en busca de ayuda. Tanto si admitiera mi identidad como si dijera que soy una vagabunda errante, no sería tan bueno como quedarme aquí».

«Lo has pensado bien», dijo Xu Qing, sorprendido por su inteligencia. «Eso es mejor que algunas personas».

«Tú eres... tú eres mi benefactor. Sean cuales sean tus razones para traerme de vuelta, he vivido bien desde entonces», dijo Jiang He, armándose de valor. «Ayer, solo... solo quería que esto durara para siempre. Así que... así que...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Así que me besaste?», Xu Qing negó con la cabeza. «Eso no está bien. ¿Crees que un beso hace que las cosas sean menos inocentes? ¿Algún día aprenderás más e intentarás atarme para tener un hijo?».

«... Eso es lo que tú quieras, ¿no?», murmuró Jiang He, frunciendo los labios.

«Aunque no me negaría y podría incluso estar feliz, eso no es lo que quiero», suspiró Xu Qing, abrazándola con fuerza. «Quiero una esposa llamada Jiang He que se haya adaptado al mundo moderno, no una chica ingenua que tenga un hijo mío solo por estabilidad».

«¿Me estás mintiendo o es la verdad?», Jiang He se arrepintió inmediatamente de la pregunta. Un mentiroso no admitiría estar mintiendo.

«¿Quieres que te engañe?», replicó Xu Qing.

«...».

Jiang He se sintió avergonzada.

«Me alegro de haber conseguido engañarte, pero tu enfoque contundente fue demasiado rápido», dijo Xu Qing, inclinándose para besarle ligeramente la frente. Mirándola a los ojos, añadió: «Quiero que aprendas a sonreír».

«¿Yo... no sonrío?».

«Nunca me has sonreído», dijo él con una pequeña sonrisa melancólica.